

UNA MIRADA

Palabra de tradición mexicana



**Abuela
Lolita Vargas Malinalticitl**

TEMAS

INTRODUCCIÓN

¡ÉL ES DIOS!

LOS CONCHEROS

LA CONCHA DE ARMADILLO (AYOTOCHTLI)

MESAS DE DANZA

LA DANZA

LA SAHUMADORA

EL SAHUMADOR

EL COPAL

SALUDO A LAS DIRECCIONES DEL UNIVERSO

LOS RUMBOS Y SUS ASOCIACIONES

EL TEMAZCAL

EL HUIPIL

BUEN CAMINO

INTRODUCCIÓN

En nuestro país tenemos un conocimiento ancestral y rituales que nos acercan a Dios, a la conciencia de lo divino en nosotros y toda la creación.

Un Dios único, dual, OMETEOTL, se desdobra en Omecúhtli y Omecíhuatl, dos masculino y dos femenino respectivamente y de ahí todas las demás deidades, sólo es Dios en muchas de sus formas.

También es de gran importancia en todas nuestras costumbres el estar conscientes de que la Madre Tierra es un ser vivo.

Estos ensayos a excepción del último (Buen camino) son autoría de Lolita Vargas, abuela en la tradición mexicana quien por muchos años ha estado compartiendo su conocimiento con amor. Esa sabiduría y luz que transmite con sus ponencias y escritos son fruto de su constante estudio e invaluable experiencia.

Mis experiencias como danzante con mis hermanos de Cuauhtli Iyareiya (En el corazón del águila), su compartir y el de Lolita, tocaron mi corazón y abrieron mi conciencia para ver con otros ojos mis raíces mexicanas.

Te invito a dar una probadita a la sabiduría del Anáhuac que tenemos en México. Espero abra tu corazón y veas con amor y respeto nuestras valiosas tradiciones mexicanas.

Melro Frías

¡Él Es Dios!



¡EL ES DIOS!

¿POR QUE LA PALABRA
"EL ES DIOS"?

¿POR QUE SIEMPRE
MENCIONAN A DIOS?

POR QUE DIOS
QUE VA HACIA ADELANTE
PROTEGE AL DANZANTE
QUE DICE: "¡EL ES DIOS!"

EN HOMENAJE Y GRATITUD A NUESTRO PUEBLO,
COSTUMBRES, TRADICIONES Y DEVOCIONES.

SANTIAGO DE QUERETARO
SEPTIEMBRE 15 DE 1996

El fuego de la hoguera formaba caprichosas formas, distintas a las que comúnmente habían sido observadas, indudablemente que anunciaba cambios. Poco a poco a su alrededor se fueron incorporando los Guerreros, los Jefes Chichimecas.

Habían sido convocados por Don Lobo y Don Coyote, para tratar un tema muy serio, la oferta hecha por el Pochteca Coni, de origen Otomí. Analizaban el tema de acuerdo a lo que sus enviados habían observado recorriendo cada uno de los “Vientos”, las noticias no eran buenas.

El hombre blanco avanza, destruye todo a su paso, las antiguas formas están muriendo, las señales divinas indican que es inevitable un nuevo tiempo, la encomienda para nosotros es salvar el antiguo conocimiento revisitiéndolo de un nuevo ropaje, en donde se guarde el más valioso tesoro de esta tierra.

Suceda pues, preparémonos para ello, entreguemos nuestra ofrenda, que este sacrificio sea la conquista y victoria más grande jamás lograda. Informarle a Coni que aceptamos la oferta del hombre blanco, más con nuestras condiciones, que llevaremos a cabo una honrosa batalla, sin armas, cuerpo a cuerpo, en la loma en donde ahora nos encontramos, en la fecha y hora que le informaremos.

El tiempo elegido por los Chichimecas, coincidía con fecha importante para los venidos de España, con el día de veneración del Apóstol Santiago, el 25 de julio de 1531.

Se llega la fecha, la batalla se inicia, todos cumplen su promesa de luchar sin armas, los ánimos se encienden, a punto estaban de hacer uso de ellas, cuando el día se oscurece, algo notorio sucede en el cielo que obliga a mirar la bóveda celeste, una luz refulgente emana de algo que se mueve, que no está estático, de pronto, ante la mirada atónita de todos se forma una gran Cruz, la mirada Chichimeca veía el símbolo del Nahui Ollin; los Españoles veían a Santiago portando un estandarte con el símbolo de la Cruz, para ambos bandos era un prodigio divino, cada cual en su lengua grita: “Él Es Dios”.

La frase “Él Es Dios”, vigente hasta el presente como saludo obligado de los miembros de la conformidad, se utiliza de forma polisémica, tanto en forma reverencial, como de exaltación, o bien confirmación de algo, e incluso como una llamada de atención.

Así es como el 25 de julio de 1531, en la ahora llamada Loma de Sangremal, en honor a la sangre derramada, nace esta ciudad de Santiago de Querétaro y una tradición, la de la Danza Conchera, que ha perdurado en el tiempo, que está viva desde esa fecha, con una serie de particularidades y conceptos que contienen las antiguas fórmulas de sabiduría.

Los Concheros

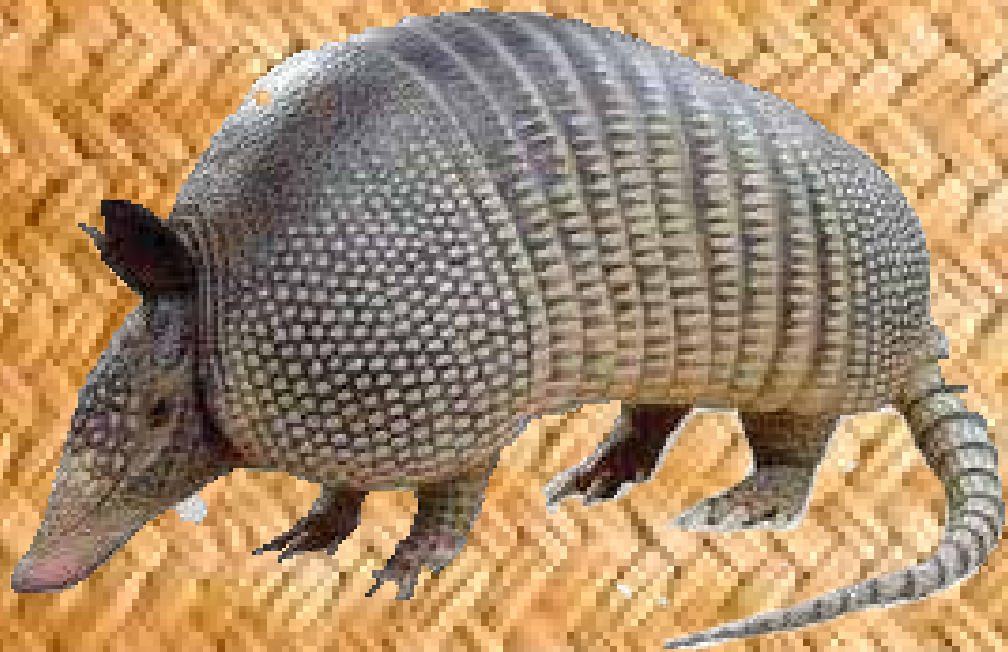


Tiempos difíciles vivieron los antiguos habitantes del Anáhuac, a partir de la caída de la Gran Tenochtitlán y el asentamiento de los Castellanos, se tuvieron que idear algunas formas para salvar por diversos caminos el antiguo conocimiento. Operó algo que de forma natural se dio en casi toda América, el sincretismo.

En la tradición conchera nada es casual, cuando se conocen las antiguas claves, es evidente VER en todo el rito nocturno y diurno, la presencia de los antiguos símbolos. El Castellano era ignorante de ellos, así que ante sus ojos todo estaba asociado al “nuevo concepto” cultural y religioso, más ahora que son otros tiempos, es posible ver y hablar con claridad de todo el simbolismo que en dicha tradición impera.

Quien no está activo desde dentro en la Tradición, quien no ha vivido la experiencia de forma directa en las ceremonias, afirmo que solo conoce el aspecto superficial, lo que limita su percepción y criterio, hay que vivirlo, sentirlo, experimentarlo, para así comprenderlo. El Tonal es lo que todos ven, lo Nagual se conoce “desde dentro”.

La Concha de Armadillo (Ayotochtli)



Un instrumento musical da nombre a una tradición nacida en 1531, dicho instrumento es la CONCHA DE ARMADILLO, la cual acompaña a los llamados CONCHEROS.

Ante la prohibición de tocar los antiguos instrumentos que acompañaban las ceremonias, se elige el crear uno “nuevo”, un instrumento de cuerdas, para ello se elige el caparazón del armadillo.

El armadillo es un animal especial, el nombre en lengua Náhuatl del armadillo es AYOTOCHTLI, se traduce literalmente como Tortuga-Conejo.

Nada es ocioso en el criterio de los sabios de pasados tiempos, para designar un nombre, este se deriva de una minuciosa observación de las características, hábitat y conducta, en este caso del animal en cuestión.

Al ahora llamado armadillo, le vieron cualidades asociadas con la tortuga y el conejo, dos animales importantísimos en la zoología del Anáhuac.

LA TORTUGA: AYOTL

La tortuga es símbolo de sabiduría, paciencia y protección, asociada al Viento del Norte, al lugar de los orígenes, al elemento tierra, a la Madre Tierra, a los ancestros.

Es un reptil resistente al hambre y a la sed, es silenciosa, discreta y tiene larga vida. Se le otorga el don de la clarividencia.

Nuestros hermanos de América del norte, primos

hermanos de los Chichimecas, llaman a este continente “La Isla Tortuga”, considerando que fue precisamente la tortuga quien trajo la tierra firme a la superficie del agua, para que la gente pudiera tener un hogar.

Los hermanos Mayas asocian a la tortuga con la constelación de Orión, en donde piensan que se ubica “El Corazón del Cielo”.

Desde otro punto de vista y dadas las circunstancias difíciles que en este tiempo estaban viviendo los antiguos habitantes de esta tierra, en la tortuga vieron el símbolo de quien se siente en “casa” en cualquier lugar, ya que la lleva consigo, al ir adentro de su caparazón se percibe segura. Siendo esto un símbolo de aliento importante para soportar ciertas cosas y dar continuidad a la preservación de un conocimiento.

EL CONEJO: TOCHTLI

Animal fecundo, vinculado a la Abuela Luna.

El conejo se asocia a las pasiones que el ser humano debe “dominar”, a la conquista de sí mismo.

Así también el conejo aprende a conservar su equilibrio y moverse dentro de circunstancias asociadas con “el miedo”, es astuto, piensa con rapidez, aprende pronto de la experiencia y le saca partido.

He leído que Tuxtla, región de Veracruz, asiento de la Cultura Madre Olmeca, recibe ese nombre en asociación

a Tochtli (conejo), es más hay quien afirma que el nombre de los llamados Olmecas, era Tochtlecas, en asociación con Tochtli.

El conejo es humilde, callado, suave en su actuar, más generalmente consigue lo que quiere. Es evidente que los Concheros asumieron ese rol.

Ayotochtli – Armadillo - Dasypus novemcinctus
Ayocallotl: Propiamente la caparazón, la concha.

El armadillo del cual originalmente se elaboraron las conchas fue la especie de nueve bandas, la cual recibe el nombre científico de *Dasypus novemcinctus*. Este es un mamífero acorazado, cuya armadura está formada por un mosaico de pequeñas placas óseas, que lo protege de los depredadores, con nueve bandas que cruzan a lo ancho su caparazón.

Las nueve bandas están relacionadas con el Árbol del Mundo, con los nueve estratos hacia abajo que conforman los 22 niveles del Árbol de la Vida. Es también el nueve, el número que se asocia a Quetzalcóatl. Es la vía adecuada para honrar a las ánimas que antecedieron y que otorgaron la vida, a los ancestros.

El armadillo de nueve bandas tiene una característica especial: la hembra en cada fecundación gesta cuatro crías, todas del mismo sexo, ya que provienen de una misma célula germinatriz. Este peculiar dato lo asocia con los Cuatro Tezcatlipocas: el rojo, el blanco, el negro y el azul. Más también con el Quincunce, cuatro esquinas

y un centro, símbolo por excelencia de Quetzalcóatl.

La ciencia ahora nos hace evidente otra característica del armadillo, es el animal que más tiempo pasa en la llamada fase MOR (movimiento ocular rápido), esta es la fase del soñar. Circunstancia especial del armadillo, pues no todos los mamíferos sueñan.

Si tomamos en cuenta lo que significa la fase del soñar, en el mamífero humano, ciclo en el que ingresa a “otras realidades”, pues realmente es admirable el conocimiento que los ancestros tenían sobre el armadillo, e indudablemente con esa elección, hacen evidentes aspectos trascendentes, sobre la importancia del tema de lo no visible, del nagual, las otras realidades con las que coexistimos. Insisto que en la elección del armadillo, para crear un instrumento musical, no hubo casualidad alguna, todo lo que ahí encontramos es sabiduría, congruencia con objetivos, altamente significativos para los sabios que crearon la Tradición Conchera.

Mas existe otro aspecto sorprendente e importante ligado a la geometría sagrada, es aquí a donde entramos al análisis de un anciano símbolo del mundo: La Mandorla, La Almendra Mística, que no es otra cosa que la Vesica Piscis. En diversas tradiciones ancestrales, se alude a esta antigua forma ligada a los orígenes, a la divina proporción, como un aspecto sagrado, el cual contiene claves que muestran el camino de la “iluminación”.

La mandorla se forma por la intersección de dos círculos identificados con la tierra y el cielo respectivamen-

te, la forma oval que se forma por dicha intersección se considera el “vientre de la diosa madre”, de la que todo nace.

Y así fue, en el caso de la Tradición Conchera, “la madre dio a luz un nuevo camino”, un nuevo comienzo, con todo el antecedente de la cultura ancestral, más con sus propias particularidades.

La forma de la almendra se ha identificado con la virginidad e incorruptibilidad de aquello que guarda en su interior, la perfección y armonía de los opuestos en total equilibrio. El concepto de armonía de los opuestos en el Anáhuac se ha denominado Ometeotl. Más también el tema está asociado a la filosofía de Quetzalcóatl, en cuanto a la búsqueda consciente del equilibrio, como vía para evolucionar y perfeccionar el ser.

La CONCHA de armadillo tiene forma de ALMENDRA, a la cual se le da “palabra” a través de la vibración sonora, su armonía permite hablar con Dios, con lo Divino, entrar en contacto con “otra realidad”. La forma de almendra se liga al movimiento helicoidal de la tierra con respecto al sol, movimiento y trazo celeste que da pauta a los equinoccios y solsticios.

Y es así que la Concha de Armadillo, acompaña a los Concheros y les otorga un nombre, íntimamente ligado al Ayotochtli, a la Tortuga-Conejo. Prefiriéndose el caparazón del armadillo hembra, para la elaboración del instrumento musical, se dice que es por la armonía que de ello se desprende, más considero que la explicación que

alude a su forma geométrica, da pauta a una mayor comprensión de dicha elección.

El destino me ha llevado en los últimos tiempos a participar muy de cerca con hermanos del Anáhuac que no son Concheros, mas la Tradición Conchera es mi Madre, es mi origen, por lo que honro y agradezco todo lo ahí aprendido y experimentado.

Mesas de Danza



TRADICIÓN DE DANZA CONCHERA

El Oratorio o cuartel de la Mesa de Danza, está dedicado a un Santo, en el caso concretamente de Santiago de Querétaro, generalmente a la Santa Cruz. Por ejemplo: Mesa de la Santa Cruz de los Milagros, Mesa de la Santa Cruz del Espíritu Santo; Mesa Central Chichimeca de la Santa Cruz, etc.

En el oratorio se convoca a todos sus afiliados, los que en términos de amistad, de afecto, reciben el nombre genérico de compadres y comadres.

La organización interna tiene un orden jerárquico similar a la milicia. Cada Mesa tiene su General, Capitanes, Alférez, Sargentos y Tropa. En un orden piramidal.

El General: es quien está a cargo del Oratorio, quien es el depositario principal de la Tradición Conchera, quien por ello tiene la capacidad para dirigir a la conformidad de danzantes.

Los Capitanes: son personas que han logrado cierto grado de conocimiento e influencia dentro de la conformidad, tomando en cuenta sus opiniones y capacidad de decisión, más siempre subordinada al General de la Mesa de Danza.

Dentro de los Capitanes se encuentra la Capitana de Malinches, es la encargada del Fuego Sagrado del Sahuador, quien lo porta; a su vez las otras Malinches, otras sahumadoras están bajo su custodia. Ella es quien apoya

los rituales, las ceremonias, es la intermediaria entre lo mundano y lo divino.

El Alférez: es quien porta el estandarte del grupo. Este elemento es muy importante, ya que el estandarte es el árbol que se levanta, para cobijar a todos los miembros de la Mesa de Danza, en donde se guarda la historia de su fundación, fecha y personas que intervinieron en ella, el linaje de la Mesa se conoce a través del pantli o estandarte.

Sargentos: son los encargados de vigilar el orden del grupo, mantener la disciplina, como por ejemplo que las columnas estén bien alineadas, que el círculo de danza este bien definido, que las personas guarden compostura, que avancen a determinada velocidad, etc.

Tropa: se constituye por todos los danzantes, ellos cual soldados atienden y ejecutan las órdenes que se imparten a la conformidad.

El lema de los Concheros es: UNIÓN, CONFORMIDAD Y CONQUISTA.

CEREMONIAS

En el México Prehispánico a todo se le atribuía un origen dual, este principio o Ley de Equilibrio Cósmico recibe el nombre de Ometeotl, Ometeotl se conforma de Omecihuatl (Dos Mujer- Señora) y Ometecuhtli (Dos Señor). Por ende en la tradición conchera, lugar en donde se guardan las antiguas fórmulas de conocimiento, las

ceremonias tienen dos fases:

LA VELACIÓN Y LA DANZA

La ceremonia se abre con el Saludo a las Direcciones del Universo, lo que comúnmente llaman “Vientos”.

De acuerdo a los antiguos sabios del Anáhuac, todo comienza con un principio femenino, por ende la ceremonia que da inicio a los ritos es la de Velación. Es nocturna, representa lo femenino, evidentemente la noche, el jaguar.

La ceremonia de Velación tiene como objeto la purificación del danzante, para ello todo el grupo trabaja, apoya de diversas maneras la preparación de las ofrendas. El tema medular es la elaboración de los Bastones y el Súchil o Custodias. Mientras la conformidad canta alabanzas, toca sus instrumentos musicales, otros preparan la flor para cubrir con ella los Bastones y las Custodias. La Velación concluye cuando se han cubierto totalmente de flor estos objetos, han “florecido”, un símbolo de trascendencia espiritual ligado a Quetzalcóatl.

La Danza es la ceremonia diurna, asociada con lo masculino, lo solar, el águila. En esta etapa el danzante debe presentarse con su traje de gala, ante la luz del sol, para ello se ha purificado durante la noche, ha velado, ha ofrecido el sacrificio de su sueño y su esfuerzo al cumplimiento de un propósito, ahora está listo para ofrendar su danza y cumplir formalmente con la obligación voluntariamente adquirida.

El cuerpo del danzante es considerado un vehículo que debe someterse, que debe conquistarse a través de la fuerza del espíritu, con el propósito de acercarse a Dios, esto lo lleva a cabo durante los recorridos, los peregrinajes y principalmente en el círculo de danza.

LAS “ARMAS” DEL DANZANTE

Las armas del danzante, son los instrumentos musicales que le acompañan, más también lo es el sahumador y el estandarte.

El huehuetl (tambor vertical), el teponaxtle (instrumento de percusión), ayacaxtli (sonaja), coyoleras (tobiladeras de huesos de fraile), atecocolli (caracol marino), ayotl (tamborcito de caparazón de tortuga), chirimías y flautas (instrumentos de viento).

La guitarra, de cinco cuerdas dobles, cuya caja de resonancia es la concha del armadillo, el instrumento recibió el nombre de mecahuehuetl (tambor de cuerda).

EL ATUENDO

En un principio mujeres y hombres vestían de forma similar: con una enagüilla, un chaleco y una capa adornadas con lentejuelas y ribetes de plumas en las orillas de la capa o enagüilla. Estas prendas eran elaboradas con terciopelo de color azul marino, rojo oscuro, café e incluso negro. En la cabeza portaban copilli de grandes plumas de avestruz pintadas de colores.

Mas poco a poco evolucionó, con la tendencia a imitar el de las damas y guerreros aztecas.

En el presente hay un mosaico variado y multicolor, que embellece y muestra diversos matices en sus originales trajes de gala. El atuendo forma parte de la ofrenda del danzante, preparándolo generalmente con antelación al compromiso, estando presente en ello su esfuerzo, tanto para elaborarlo, como para adquirir todo lo necesario para ello, lo que implica muchas veces un gran “sacrificio económico”.

La mujer porta huipil o quesquemetl, cueitl (falda) o bien vestido de una sola pieza abierto por los lados, grandes aretes y collares alusivos a temas prehispánicos.

Los hombres en su atuendo usan maxtle (taparrabo), pectoral, faja, rodilleras, macahuitl (macana), chimalli (escudo) y en algunos casos capa.

Mujeres y hombres portan Copilli con plumas predominantemente de faisán, gallo, guacamaya, perico, guajolote, pavo real y pato.

Brazaletes, coyoleras y cacles (huaraches).

La mayoría lleva Ayacaxtli (sonaja).

LAS ALABANZAS Y LAS DANZAS

Las alabanzas son el medio de la tradición oral a tra-

vés del cual se cuenta la historia, el fondo y significado de la Danza Conchera. Tienen diversas interpretaciones, la evidente, la común, que además hace sentido no es absurda y la mística, la oculta, la celosamente guardada, sólo para aquellos que conocen ciertas claves.

Mas en la Tradición realmente todo es así, todo tiene un doble significado, el evidente y el oculto, el tonal y el nagual.

Las danzas son diversas, el inicio en el círculo siempre es con la Danza del Sol. Cada danzante, cuando le es ofrecida su danza, pasa a ser el centro del círculo, y es libre de interpretar la danza que solicite, todos los miembros de la conformidad deben bailar junto con él, imitando sus movimientos. Quien pasa al centro del círculo de danza, se transforma en un Sol, los demás son los planetas que siguen su movimiento ordenadamente.

Las danzas reciben diversos nombres, tales como Quetzalcóatl, Huitzilopochtli, Mayagüel, El Fuego, Casca-beles, El Venado, Apache y muchas más.

En las Alabanzas se guarda la historia oral de la tradición conchera y de ciertos sucesos relevantes de la historia de México.

En lo personal el tema de las alabanzas mucho me agrada, entre mis favoritas están: Al Dador de la Vida y Chichimeca. Siempre se repiten en forma dual, primero quien lleva la palabra de alabanza canta repitiendo dos veces la estrofa, posteriormente la conformidad repite

cantando dos veces la plantilla con la cual se inició la alabanza. Recuerden el principio de equilibrio dual, está presente en todo.

Les comparto la letra de esta alabanza:

AL DADOR DE LA VIDA

**Eres oh Dios mío
Dador de la vida
aquello que inspira
a mi corazón.
Al indio le diste
corazón de sol
ternura de luna y
amor a Dios Creador.**

**Salve cruz bendita
decimos unidos
madrecita santa
te vengo a cantar.
En tu santo nombre
Cruz de los Milagros
cielo y tierra se unen
en profundo amor.**

**Cruz de los milagros
aquí estamos tus hijos
que como cada año
venimos a danzar.**

**Recibe la ofrenda
que te preparamos
ábrenos camino
hacia Dios creador.**

**Ánimas benditas
de pasados tiempos
en todos nosotros
vive la tradición.
Unidos estamos
en una sola raza
que es la mexicana
es lo que yo soy.**

**A los Cuatro Vientos
les pido licencia
para que permitan
a todos volver.
En el próximo año
el día de tu fiesta
Santa Cruz bendita
del Cerro de Sangremal.**

La Danza



La danza es movimiento serpentino que recrea el cósmico tejido, espiral eterna de la vida que todo lo une y lo conecta. La imagen celeste de la vida se recrea en el ritmo de la danza, que los hijos de Tonantzin ejecutan, honrando así al cielo y a la tierra.

Con los pies traza el danzante expresiones sublimes de amor puro, su planta del pie toca la tierra, levanta el vuelo con la pierna al viento, haciendo sonar rítmicamente las coyoleras con sus pies ligeros.

Ofrenda sublime es la danza, nacida del polvo de los tiempos, raíces que sostienen viejos pasos que florecen cada vez que se ejecutan, los danzantes son flores perfumadas que brotan del Árbol de la Vida.

Ramillete de flores se ha formado con la danza que muchos ejecutan, realidad visible en otros planos que genera reacciones de armonía, solo flores serán las que perduran más allá del tiempo y la distancia.

En el camino de la Danza Conchera, nada es casual, se es un instrumento al servicio de la divinidad, la cual permite que se forme parte de ese maravilloso universo, el que indudablemente manifiesta a través de quienes lo integran, su amor infinito al Dador de Vida.

La Sahumadora



Sahumadora es el título que ostenta la mujer que porta el Fuego Sagrado de la comunidad o conformidad. En la tradición Conchera recibe el nombre de Malinche.

La función de sahumadora requiere la aceptación de un compromiso con la tradición. Se actúa como intermediaria entre el mundo visible y no visible, en la conciencia de que el sahumador encendido se transforma en un receptáculo sagrado, en donde se manifiesta lo divino, del cual ella es responsable.

La sahumadora como guerrera, es portadora de una “arma” sumamente especial y poderosa: el sahumador y sus esencias. Con dichos elementos es capaz de transmutar vibraciones, crear la armonía y entonamiento del grupo y generar la columna de humo, eje de energía que permite entablar un diálogo del cielo con la tierra.

Es importante destacar que debe proteger el receptáculo de lo divino en que se transforma su sahumador al ser encendido. Al ser colocado en su sitio, ella debe vigilar, estar atenta para que se guarde el debido respeto. Que el sahumador no sea tomado por alguien, no sea tumbado, no sea golpeado, empujado o brincado.

Cuando el sahumador va a ser usado por persona distinta de la sahumadora ella debe entregarlo en las manos de la persona en cuestión y le debe ser devuelto también en sus manos el sahumador.

EL LUGAR DE LA SAHUMADORA

El lugar de la sahumadora siempre es al frente de las columnas, al frente del altar, al centro del círculo de danza.

FORMA DE PRESENTARSE A UN RITO

La sahumadora debe llegar con su sahumador prendido.

Aguardar a ser recibida por la sahumadora a cargo de ese sitio.

Al ser recibida se debe estar con la rodilla izquierda al piso.

La sahumadora que recibe es quien primero sahúma a quien se presenta. Posteriormente la que fue recibida sahúma a quien la recibió. Saluda al altar, a lo sagrado ahí representado, a los vientos. Aguarda a que se le asigne sitio para “sentar” su sahumador.

Al llegar a un sitio y presentarse, se pone a las órdenes de la Capitana, de la Malinche, de la sahumadora a cargo.

AL PRESENTARSE EN UN CÍRCULO DE DANZA

Entrar por el oriente, aguardando a la orilla del círculo para ser recibida. Aguardar que se le asigne sitio para sentar su sahumador.

Las sahumadoras son las encargadas de recibir a la

comunidad que se presenta al rito. Sahumar y recibir los Pantlis o estandartes del grupo, las ofrendas. Así también entregarlos.

En las ceremonias nocturnas deben permanecer junto al altar, o sitio donde se elabora la ofrenda, alimentando el sahumador para que permanezca encendido durante todo el rito.

En las ceremonias diurnas, en el círculo de danza el lugar de su sahumador es el centro, sentado en su pañuelo rojo extendido en forma de rombo, semejando el dibujo de la piel del crócalus durissus – serpiente de cascabel.

SI ES LA SAHUMADORA A CARGO

Recibir a las sahumadoras, comunidad que se presenta, ofrendas, pantlis. Asignar sitio a los sahumadores, asignar las tareas que deben realizar las sahumadoras.

Dirigir el saludo a las direcciones del universo en el círculo de la danza, al llegar y asentarse en una plaza. Cerrar con el saludo a las direcciones del universo al retirarse de la plaza.

Permanecer desde el inicio del rito, hasta el final del mismo con su sahumador encendido.

Despedir al final a cada una de las sahumadoras de forma ritual.

El Sahumador



Dentro del espacio sagrado o ritual, lo Divino se materializa a través del sahumador.

Los hallazgos arqueológicos del México prehispánico, revelan la importancia del sahumador y de los llamados incensarios para la sociedad de la época. La variedad de formas, tamaños y los diversos sitios en que estos objetos han sido encontrados, manifiestan su importancia, tanto en usos ceremoniales en los templos y el culto a los Dioses, como en la vida cotidiana del hogar.

En las tumbas de los grandes Señores, invariablemente está presente este instrumento, indicando con ello, que la presencia del sahumador era imprescindible, para lograr con éxito su paso por el Mictlán y llegar a salvo al lugar de descanso eterno.

El sahumador al ser encendido por medio de la brasa ardiente, se transforma en un receptáculo de lo Divino. En los rituales el sahumador ocupa un lugar sobresaliente frente al altar. Al salir a ceremonias en muy diversos sitios su lugar es al frente de las columnas, abriendo paso a la comunidad. Al formarse el círculo de danza, el lugar del sahumador es al centro, ahí se marca el corazón o eje de energía que reverbera en círculos concéntricos, forma espiralina de humo blanco, que cual navío, transporta las oraciones y peticiones al cielo.

Las esencias depositadas en el sahumador son quemadas para transformarlas en sustancias ligeras capaces de llegar al ámbito de lo divino.

En la tradición Conchera actual, ubicada en la región del bajío, de la República Mexicana, que comprende los estados de Querétaro y Guanajuato, principalmente, las llamadas Mesas de Danza, en sus rituales continúan haciendo uso del sahumador y sus esencias.

Este instrumento de barro, reviste una singular importancia, pues ningún ritual se inicia sin el sahumador prendido y al cierre total del ritual, lo último en llevar a cabo es la entrega del sahumador, o despedida de las sahumadoras presentes.

El sahumador debe pasar por una ceremonia de consagración, para que de acuerdo con la tradición cumpla mejor con su misión. La ceremonia de consagración del sahumador se realiza de la siguiente manera:

El sahumador debe ser preferentemente nuevo, aunque yo acostumbro cíclicamente fortificar los sahumadores con los que acudo a las diversas ceremonias y rituales, aunque ya hayan sido consagrados.

Se localiza un sitio adecuado, una opción para ello es utilizar la sensibilidad de las manos. Deberán recorrer receptivas el espacio definido, en donde sea posible abrir la tierra y enterrar boca abajo el sahumador. Al ubicar el sitio, se pide permiso a la Madre Tierra, a la Madre Tona-tzin, se abre un hoyo en la tierra y ahí se coloca el sahumador.

Desde que se esta removiendo la tierra, mente, verbo, sentimiento y acción, se alinean, con la intención y

petición de que se otorgue “fuerza” al sahumador y su uso genere armonía y bienestar en el entorno.

En el México Prehispánico, se pensaba que los elementos eran receptores de fuerzas divinas, así que se procuraba hablarle a la esencia de las cosas y explicarles las razones por las cuales se les solicitaba algo, desde su forma más simple de lenguaje común, hasta la más compleja o “lenguaje de lo oculto”, llamado Nahuatlatoalli, se hacían estos “convencimientos”.

Así hacía el caminante en la superficie de la tierra, el leñador frente al árbol, el pescador que llegaba al río, etc... Siguiendo el camino trazado por los ancestros, la sahumadora solicitará a la madre tierra, que su instrumento de barro, que de la tierra proviene, tenga la fuerza para generar armonía, salud, felicidad, prosperidad, etc., en todos los sitios en donde su energía se irradie.

El sahumador deberá estar enterrado durante 8 días, al término de los cuales, igualmente pidiendo permiso, se extrae de la tierra, se limpia cuidadosamente y se rellena en su posición normal, de agua bendita, así deberá estar por 5 días, la suma de este tiempo nos da (8 + 5) el sagrado número 13. Al concluir ese término, el sahumador estará fuerte y listo para cumplir con la misión solicitada.

En mi experiencia personal, todos los sahumadores que he consagrado, en varios años de uso, ninguno se me ha roto, en especial el que uso para las ceremonias concheras lleva todos esos años activo, en un uso intenso y sigue maravillosamente bien.

La esencia base para el sahumador es el copal blanco, pudiendo cada sahumadora preparar la mezcla de esencias que considere apropiada para lograr, tanto su entonamiento personal como colectivo, con las fuerzas cósmicas que se manifiestan en cada ritual.

En lo personal, me gusta preparar una mezcla de copal, estoraque, almizcle, incienso y mirra, muelo en mi molcajete las esencias, dejando unos trozos más o menos grandes de copal, con cuidado coloco estas esencias que tanto valoro en mi morralito.

Es conveniente, portar algunas hierbas secas como el romero, la ruda, o bien bayas de enebro, las cuales tienen la cualidad peculiar de limpiar el entorno de vibraciones “negativas”. Cuando el ambiente esta muy “cargado”, son muy útiles, pues en franca colaboración con el copal, de inmediato polarizan la vibración, transmutan lo negativo en positivo.

El sahumador en náhuatl recibe varios nombres de acuerdo a su forma y uso, por ejemplo, el más común es el de popochcomitl, también recibe el nombre de tlemaitl y el de pocyacaltontli, específicamente como incensario.

El popochcomitl tiene una forma alargada, va hacia arriba, como una olla que humea.

Al final de toda ceremonia en la que el popochcomitl, sahumador, ha sido encendido, la ceniza, los carboncitos que quedan, se entregan al sagrado vientre de la tierra.

Agradeciendo, bendiciendo, pidiendo permiso a la Madre Tierra, se abre un orificio lo suficientemente grande para contener los carbones, cerrando amorosamente un ciclo de actividad. La tradición oral dice que con ello ese espacio recupera su aspecto fecundo, se llena de vida.

El Copal



Mediador entre el cielo y la tierra, entre la materia y el espíritu, entre vivos y muertos, lazo de unión del humano con el Padre Madre Creador, elemento que transporta las oraciones al ámbito de lo divino, esa es la función del copal, a través del sahumador.

Cuentan dentro de la tradición oral, que Quetzalcoátl transformado en su nagual vegetal, en un árbol, se punzó a sí mismo ofreciendo sacrificio, acto que permitió que fluyera de su ser, la aromática resina blanca del copal. Al caer aquella “sangre blanca” se convierte en el perfumado humo blanco que limpia, purifica y asciende transportando las oraciones y peticiones al cielo.

La aromática resina del copal, es extraída del árbol *Bursera Bipinnata*, árbol que se conocía como “Copalcuahuitl”. Es uno de los grandes dones que nos otorga la madre naturaleza, es un elemento considerado sagrado en el pensamiento de los nativos de la ahora América, adecuado para ofrendar, para purificar y propiciar un diálogo del ser humano con el ámbito divino.

El nombre genérico de la especie es: *Bursera*, se refiere a J. Burser, nacido alrededor del año 1500.

La forma para extraer la resina varía. El copal de piedra o goma se recolecta directamente de la corteza del árbol, el copal blanco o santo se extrae de forma muy similar a como se hace con el hule y el chicle, realizando cortes diagonales a lo largo del tronco o rama del árbol, de tal manera que caiga en una hoja de maguey colocada bajo la última incisión, lo que le da una forma alargada,

por lo cual es también llamado copal de flecha.

Las volutas blancas que se producen al quemar el copal, son consideradas divinas y de acuerdo al concepto antiguo reciben el nombre de Iztac Teteo (dioses blancos), también el copal es llamado “mujer blanca”, en el lenguaje poético de los ancestros anahuacas. El humo que asciende es una muestra evidente del diálogo que se está llevando a cabo entre el cielo y la tierra. La columna de humo se transforma en el Eje del Mundo, entorno al cual giran el universo y sus criaturas.

En el antiguo Anáhuac el copal simbolizaba la incorruptibilidad e inmortalidad. Su grato perfume es real pero inasible, por lo que representa el ámbito de lo espiritual. En las ceremonias, su aromático humo blanco ubica el lugar por el cual transitan las ánimas.

En un uso terapéutico el copal sana las enfermedades producidas por el frío y la humedad, así como también calma los dolores de cabeza. Aún ahora en ciertas comunidades, a los niños se les cuelga en el cuello, una bolsita de algodón con una bolita de copal, como medida preventiva que evita enfermedades.

Otro uso ritual del copal, se llevaba a cabo en la elaboración de esculturas. Cuando está fresca la resina es moldeable y al secarse se endurece, es factible darle forma y que perdure. Estas esculturas se hacían como forma de darle tributo a la Madre Tierra a Tonantzin, a Tlazoltéotl, e incluso para acompañar a ciertos personajes en sus tumbas. También se ha encontrado copal formando

parte de la base del mango de los llamados “cuchillos de sacrificio”.

Al ser quemado, el humo blanco se asociaba con las lluvias, por lo que también se pensaba que de esta manera se honraba a Tláloc y se empleaba para solicitar agua de lluvia.

El copal es un elemento imprescindible en los rituales, es considerado una ofrenda digna de ser ofrecida al Padre Madre Dador de la Vida. Forma parte de la ofrenda con que las sahumadoras inician los rituales, es el elemento que limpia, purifica y eleva la vibración del lugar y las personas presentes. Su uso más común, es quemarlo sobre la brasa ardiente del sahumador.

Uso del copal en el Temazcal:

- Como ofrenda al Abuelo Fuego desde que se ponen a calentar las Abuelas Piedras, al iniciar la hoguera de fuego.
- Ofrenda a las direcciones del universo.
- Para sahumar a todos los que intervienen en el ritual del temazcal.
- Para ofrendar a las Abuelas Piedras cuando ingresan en el temazcal.

Dentro del temazcal se le reconoce como una de sus poderosas medicinas. En ausencia de copal se puede hacer uso de cedro, o de alguna otra resina o esencia. Aunque lo mejor es siempre contar con este valioso y ancestral elemento.

Saludo a las Direcciones del Universo



OMETEOTL (o ÉL ES DIOS, en la tradición conchera)

Tlahuiztlanpa, In Calli Quetzalcoatl, Viento del Oriente, casa de la Luz, inteligencia humana. Frente al Viento del Oriente invoco las Fuerzas Cósmicas de la Luz, para que se ilumine el camino de la humanidad y guíe sus pasos hacia la paz y la fraternidad.

OMETEOTL

Cihuatlanpa, In Calli Xipe Totec, Viento del Poniente, casa de las mujeres guerreras, lugar donde se origina el cambio en los seres humanos. Frente al Viento del Oriente invoco las fuerzas cósmicas de la transformación y el cambio, para que la humanidad evolucione a través del amor.

OMETEOTL

Mictlanpa, In Calli Tezcatlipoca, Viento del Norte, casa de la sabiduría, lugar de los orígenes, lugar de los ancestros. Frente al Viento del Norte invoco la sabiduría de los ancestros, para que la humanidad evolucione plena de sabiduría.

OMETEOTL

Huiztlanpa, In Calli Huitzilopochtli, Viento del Sur, casa de la voluntad, lugar del propósito del destino. Frente al Viento del Sur invoco la voluntad de propósito, que permite el triunfo de la Guerra Florida que se libra en el interior de todo ser humano. Aspirando a la paz y la armonía personal y colectiva.

OMETEOTL

Ilhuicatl, Corazón del Cielo, Corazón del Universo. Invoco a todo lo Celeste, que su bendición nos permita comprender nuestro origen en la Luz y que a la Luz debemos retornar.

OMETEOTL

Tonantzin, Divina Madre Tierra. Amorosa te Invoco Madre Tierra, dando gracias por el alimento, el cobijo y el sustento que nos brindas, aspirando a la fraternidad de todos los reinos y que el género humano construya una vida basada en la Paz, el Respeto, la Tolerancia, la Gratitude y el Amor, por todo y por todos.

OMETEOTL

Yollotl, Corazón de todo lo que existe, que el amor prevalezca en todos los reinos, en todos los corazones.

OMETEOTL

Siempre al cerrar cada Dirección se dice de nuevo: Ometeotl o El es Dios en la tradición conchera.

En el círculo de danza, el saludo se inicia al oriente, de pie y trazando 3 cruces, arriba, abajo, al centro y lentamente el cuerpo se inclina, hasta que una rodilla toca el suelo, o se permanece de pie. Tanto al inicio como al final se repite “Ometeotl” y se gira siempre hacia la izquierda.

Se continúa saludando, al poniente, al norte, al sur.

Al corazón del cielo se le saluda dando una vuelta a la izquierda y otra a la derecha, este doble giro representa a Ometeotl.

A la Madre Tierra, dando un giro exclusivamente ha-

cia la izquierda, en honor al principio de lo femenino, matriz universal de la cual todo procede, inclinándose suavemente hasta que una rodilla toca el piso, se coloca la mano libre sobre la tierra y con el sahumador finalmente se traza una cruz también sobre ella.

La séptima dirección no todos los grupos la llevan cabo, es el saludo al Corazón de todo lo que existe. Al final del saludo, se acostumbra dar un beso al Sahumador, esto es optativo.

De corazón a corazón, hermanas sahumadoras.

Los Rumbos y sus Asociaciones



TLAHUIZTLAMPA – casa de Quetzalcóatl, rumbo Oriente – Acatl (caña), elemento Aire, masculino, color Rojo, símbolo animal Águila. Correspondencia en la Cruz de los Vientos de acuerdo a la Tradición Conchera: Santuario del Señor del Sacromonte.

CIHUATLAMPA – casa de Xipe Totec, rumbo Poniente – Calli (casa), elemento Agua, femenino, color Blanco, símbolo animal Jaguar. Correspondencia en la Cruz de los Vientos de acuerdo a la Tradición Conchera: Santuario de la Señora de los Remedios.

MICTLAMPA – casa de Tezcatlipoca, rumbo Norte – Tecpatl (pedernal), elemento Tierra, femenino, color Negro, símbolo animal Serpiente de cascabel. Correspondencia con Tradición Conchera: Santuario de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac.

HUIZTLAMPA – casa de Huitzilopochtli, rumbo Sur – Tochtli (conejo), elemento Fuego, masculino, color Azul, símbolo animal Colibrí. Correspondencia con tradición Conchera: Santuario del Señor de Chalma.

ILHUICATL – Corazón del cielo, arriba al centro, color verde, Santuario del Señor Santiago.

TONANTZIN – Madre Tierra, al centro abajo, color verde, Santuario del Señor Santiago.

Oriente: Primavera.

Sur: Verano.

Poniente: Otoño.

Norte: Invierno.

El Temazcal



Recibe también el nombre de Xochicalli (Casa de las Flores).

Tomando en cuenta la historia y tradición, es posible ubicar que en el Temazcalli, el rito, la magia y la ciencia no son temas separados, forman parte de un conocimiento integral, de ahí que el temazcal constituya un ritual terapéutico-mágico-místico, que tiene la virtud de operar un cambio físico, mental, espiritual y emocional.

El cuerpo de la Madre Tierra está representado en el temazcal. La madre, la mujer, lo femenino, el centro genésico del mundo, la cueva primigenia que ha reunido la fuerza de los cuatro elementos para dar a luz a todo cuanto existe, interconectada con el universo en perfecto equilibrio, impulsando la transformación continua de aquello que llamamos vida.

En el microcosmos del temazcal, los elementos que lo integran son también vía de comunicación con la conciencia universal, quien vive la experiencia de la casa de vapor, recibe un fuerte impulso al diálogo con su propio corazón y partiendo de ahí es posible restaurar la comunicación y el contacto consciente con los seres de todos los reinos de la naturaleza y de otras dimensiones.

El concepto de hermandad se manifiesta de forma esplendorosa, todos aquellos que compartimos en su interior, estamos siendo “gestados” en la matriz de la Madre Tierra, la fraternidad con los elementos tierra, agua, aire y fuego, propicia la integración de almas y corazones en una sola energía, vibrando en un armonioso tono.

Desde mi punto de vista, el objetivo principal del temazcal ritual es el de ofrendar, el mostrar gratitud, el hacer un ruego, un pedimento por la vida misma, ubicar que lo más importante es el dar para así también poder recibir, cuando esta actitud se manifiesta, entonces el asistente comulga con el universo.

La actitud de respeto hacia la experiencia y la medicina que en sí es todo lo que forma parte del temazcal, la apertura de quien acude a ser “gestado” en la casa de vapor, es en verdad trascendente. Tan trascendente que le induce a sanar.

Quien está a cargo, quien “corre el temazcal” quien lo pone en movimiento (ollin), recibe el nombre reverencial de Temazcalero(a). Dicha persona debe asumir la responsabilidad en términos muy amplios de todo lo referente al ritual, al ritmo y tono vibratorio al que induce a la comunidad ahí presente, debe obrar desde el amor, buscando siempre establecer el equilibrio, la “reconciliación de los opuestos”.

El vapor que produce el agua al contacto con la piedra caliente, el Atlachinolli o Agua Quemada, asciende a los cielos superiores, a las dimensiones solo perceptibles a través del del ojo de la mente, su calor envuelve el cuerpo y toca el espíritu de los presentes.

Todo lo que interviene en el temazcal es medicina. De ahí que la “medicina” que es el temazcal, otorgue igual importancia a cada uno de los elementos: tierra, agua, aire y fuego. Dando ello como consecuencia el contacto

con la quinta esencia, confiriendo la posibilidad de un “renacer” consciente.

Tlazoltéotl es la Señora, la dueña del Temazcalli. Así que apliquemos el tema del maíz, la raíz que nos viene desde el universo Olmeca, que guía a comprender los pasos necesarios para surgir RENACIDOS de Xochicalli, del divino Vientre de la Tierra:

- 1.- Siembra (ingreso al interior del Temazcal), inicia el viaje al centro, Corazón de la Madre Tierra, pues solamente ahí se puede tener RAIZ. (Puerta de la Tierra).**
- 2.- Es necesaria la humedad, el Agua, para que la semilla germine y se desprenda de su “antiguo ropaje”. La fase anterior y ésta, ocurren en lo profundo de la tierra. (Puerta del Agua).**
- 3.- El brote inicia su camino hacia arriba, se levanta hacia la superficie de la tierra. (Puerta del Aire).**
- 4.- Surge la espiga de maíz, la nueva vida recibe la caricia del Padre Sol. (Puerta del Fuego).**

Se está listo para un nuevo ciclo, para surgir como seres renacidos. En el interior del Temazcalli este proceso equivale a un ‘sacrificio’ físico, emocional y mental, apoyados en la fuerza del espíritu. “Tierra mi carne, Agua mi sangre, Aire mi aliento y Fuego mi espíritu”.

Causalmente este VIAJE, es el mismo que tiene que realizar el Chaman, el Nagual, para alcanzar la conciencia cósmica. Prestemos atención a los símbolos que nos acompañan desde lejanos tiempos.

El Huipil



Como todo inicio es en el lado femenino del ser, hablaré de la cihuatl, de la mujer, del atuendo femenino que nos fue heredado desde el México prehispánico y que se encuentra vigente actualmente en la vida cotidiana de las mujeres que habitan ciertas áreas del territorio mexicano, así como en las actividades rituales de diferentes grupos, conformidades y asociaciones que integran algunas de las Tradiciones de México.

El atuendo femenino del que voy hablar se conforma de Huipil y Cueitl, en donde el bordado embellece, engalana la tela. La tela en este caso representa la propia tierra y el bordado los frutos que ella da en los diferentes reinos.

Las manos dirigen la aguja portadora del hilo (serpiente), que se entreteje con la tela (urdimbre), conformando un relieve que permite destacar ciertas formas, todo ello tiene un sentido, un propósito, una carga energética única, peculiar, una asociación con la historia personal o colectiva.

Es así que vemos a nuestras hermanas de diversas etnias, como la Nahua, la Otomí, la Huichol, Purépecha, Maya, por mencionar algunas, repitiendo incansablemente los antiguos patrones geométricos que imperaron en todo el Antiguo Anáhuac. La vestimenta de ellas es diversa, más los motivos bordados siempre tienen semejanza.

Así también, algunas de las familias que integran la Tradición de Danza Conchera de la ciudad de Santiago de Querétaro, han preservado el arte del bordado, cono-

ciendo muy de cerca en ese sentido, la vasta y bella labor realizada por años, de Doña María Cardona de Martínez †, cimio de la Mesa de Danza de la Santa Cruz de los Milagros.

Actualmente ya no borda, más transmitió a sus hijas, nietas y comadritas el arte del bordado y el placer de elaborar de esa forma sus atuendos.

De verdad que honro esas manos, esa información que brota, la generalidad de las veces del inconsciente. Más también hay quienes conscientemente llevan a cabo esta tarea, ese arte de preservar mediante el bordado, el antiguo conocimiento y ha sido especialmente la mujer quien ha actuado como guardiana del tema.

¿Mas qué significado tiene el atuendo femenino del cueitl y el huipil?: Definitivamente tiene múltiples lecturas, todas ellas hermosas, congruentes, significativas.

Iniciaremos con el cueitl, la enagua, ambas palabras, la que proviene de la lengua náhuatl y la del español, son elocuentes.

Cu: está asociada a lo sagrado, a la montaña, al Teocalli. Al sitio de donde surgen los mantenimientos (lugar en donde abunda el agua).

Cue: se refiere a montículos en donde se adoraba la deidad. Por ejemplo en el entorno local de Querétaro, aun hay sitios denominados cuecillos, amontonamientos de piedra que cubren lo que fueron antiguos adoratorios del

pasado indígena.

Enagua: es por demás elocuente, en-agua. Lugar de donde surge la vida, además de ser el agua el elemento representativo de lo femenino por excelencia.

Ahora el huipilli, es el vestido, en algunos diccionarios traducido como “camisa” que usaban las hijas de esta tierra. Consiste en una tela rectangular doblada a la mitad, cosida por los lados hasta cierta altura que permite el salir a los brazos y con una abertura en el centro, por donde sale la cabeza.

Más la raíz hui, se asocia al sur, al colibrí, al fuego, a la vida y pilli denota lo que tiene un origen noble.

Huipil: Vestido, Pilli: nobleza. Considero que en sentido metafórico esta prenda expresa la noble función de la mujer asociada con la perpetuación de la especie, la renovación eterna de la vida.

El huipil es una prenda que define a los Cuatro Vientos y el Centro, la relación de la mujer con cada uno de los elementos y el equilibrio que debe alcanzar estando en armonía con cada uno de ellos, esto último lo representa el espacio central por donde surge su cabeza. Es la reconciliación cotidiana con la naturaleza horizontal, para con ello alcanzar la verticalidad, el equilibrio del centro.

El conjunto del cueitl y el huipil, al expresarse IN CUEITL IN HUIPIL define a la mujer, a la cihuatl, a lo femenino.

Hay otra percepción del atuendo femenino, cueitl – la enagua representa la raíz del Árbol de la Vida, la conexión con la tierra, con los ancestros; hupilli es el tronco del mencionado árbol y la cabeza de la mujer que surge del centro del conjunto es la copa. En lo antes expresado, está presente la cosmopercepción de la vida, acorde al pensamiento de los antiguos sabios del Anáhuac.

En síntesis, el conjunto cueitl, huipil, bordado, da como resultado una prenda sumamente especial, que refleja el sentido de lo femenino conectado a las antiguas raíces de esta tierra, representan el pasado vigente en el presente y augura el proseguir con determinación gestando un futuro, en donde esas antiguas raíces se mantienen vivas.

Considero importante dar un lugar especial a quien ha sido guardiana tenaz del pasado a través del arte del bordar, a la cihuatl, a la mujer, que en su “silencio” a través de su creación, a través de su arte, de forma persistente dice más que mil palabras.

Buen Camino



Esta expresión es muy usada por los danzantes al despedirse.

Ohtli es una palabra náhuatl que significa camino. El destacado investigador Miguel León Portilla la describe de la siguiente manera: “En los códices se señalan los caminos con huellas de pies. Así se marcaban los rumbos a donde iban mujeres y hombres”.

“Por su parte los poetas nahuas se preguntaban ¿Cuál es el camino que ha de seguir el corazón? Hay una respuesta en los códices: Melahuac Ohtli, el camino recto, el que te llevará a realizar tu destino.”

“Al despedirse los nahuas decían, y así lo siguen diciendo quienes mantienen viva su lengua ¡Cualli Ohtli!, ¡buen camino!, el que tú y yo, nosotros todos, debemos andar.”

Es una expresión de bienaventuranza, de bendición. Palabras sencillas para desearte que tu andar, tu experiencia, tu aventura, tu camino de vida, sea bueno.

Así que comadritas, compadritos ¡BUEN CAMINO!

AMADA MADRE TIERRA

Tonantzin, Coatlicue, Tlazolteotl, Tlaelcuani, Teteoinna, Cihuacoatl, minerales, cristales y montañas, polvo de los tiempos del ayer, del hoy y del mañana.

A cada instante estás de parto Madre Nuestra, generando vida y transmutando, esperando paciente a que tus hijos, despierten su conciencia luminosa.

Generosa te otorgas a los reinos, nutriendo con tu ser y alimentando, gestando y pariendo cada día, amando cada brote de ti misma.

La evidente materia de tu cuerpo, genuina esencia de oloroso barro, se convierte en cántaro sagrado que contiene lo sólido y lo acuoso.

Y es así que en el origen de las cosas, buscando en la raíz y en el principio, te encontramos a ti madre amorosa, y en cada uno de tus hijos un hermano.

Recibe de mí ser una caricia, en tu cuerpo de barro perfumado, una lágrima de amor para los mares, mi cálido aliento al aire y para el fuego.

Cada día es tu día Madre Tierra, más ahora que buscamos el camino, que conduce de nuevo al Paraíso, amorosa te ofrendo en este día.

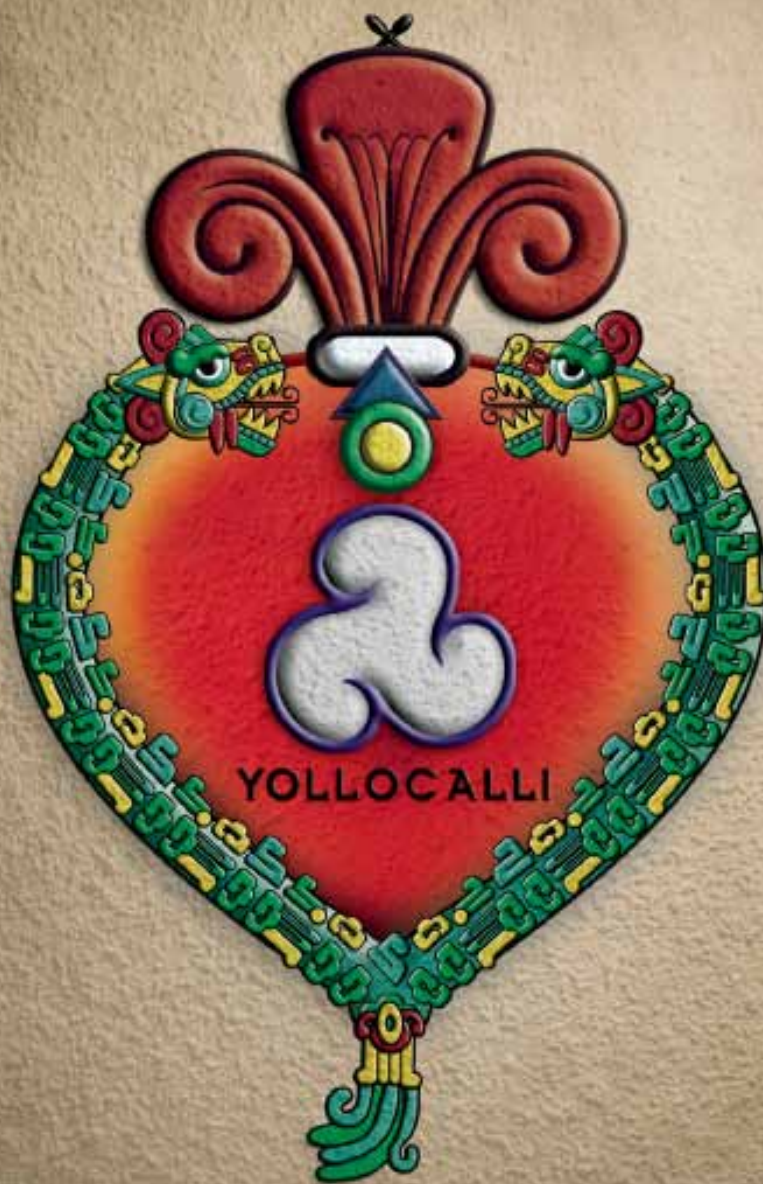
Con Amor Inphinito: Lolita Vargas Malinalticitl

©2012 Lolita Vargas Malinalticitl
Reservados todos los derechos
Prohibida su reproducción sin permiso por escrito del autor

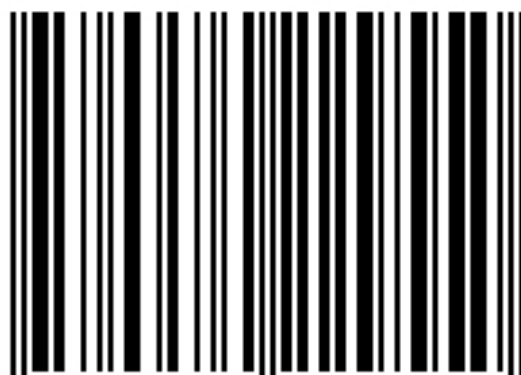


Peña de Bernal, municipio Ezequiel Montes, Querétaro, México.

Edición y compilación: Melro Frías
Diseño: Fernanda Paredes Frías



ISBN 978-0-9842295-5-0



9 780984 229550 >